

ISMAEL ESCOBAR VALLEJO: UN VILAFRADEÑO UNIVERSAL



En el año 1915 llegaron a Villafrades de Campos los maestros Ana Vallejo Gallo e Isaac Escobar Rodríguez. Es en nuestro pueblo donde se conocieron y se hicieron novios, casándose en 1917 en Burgos y asentándose como maestros de las escuelas de Villafrades donde permanecieron hasta 1927, un total de doce años.

En esos tiempos, Villafrades de Campos tenía 581 habitantes y a Don Isaac y a Doña Anita, como fueron conocidos por sus alumnos y vecinos villafradeños de la época, les debió parecer un buen lugar para asentarse y formar la que sería su familia. Entre los años 1918 y 1925 nacieron en Villafrades sus cinco hijos: Ismael, M^a del Carmen, Celso Jesús, Ricardo y Ángel, sufriendo, como tantas otras familias, la pérdida temprana de M^a Carmen, que falleció a los tres años. Era una época donde la mortalidad infantil era elevada y era rara la familia que no había oído tocar los pimporrillos por la pérdida de alguno de sus hijos en la primera infancia. Los pimporrillos eran las pequeñas campanas que tañían cuando fallecía algún niño en Villafrades, convocando a los vecinos para que ofrecieran el consuelo a los padres que habían sufrido la triste pérdida.

El recuerdo que persiste en la memoria de los descendientes de los alumnos y alumnas de aquellos maestros es excelente. Es seguro que fueron unos docentes comprometidos con intentar atajar la ignorancia y la incultura de sus alumnos como palanca para el cambio social y el progreso. Según atestiguan documentos de la época, ejercieron su profesión de maestros en condiciones difíciles, en escuelas casi ruinosas y con escasez de medios. Y a pesar de estas dificultades, tenemos muchas pruebas de su ilusión y vocación docente. Doña Anita organizaba clases de costura y labores para las niñas que, por edad, iban dejando la escuela. No cuesta nada imaginar que era una estrategia para que esas niñas siguieran, de alguna forma, ligadas a su maestra y a una cierta actividad formativa e intelectual, aunque solo fuera comentar las noticias de la prensa entre puntada y labor.

También sabemos que Don Isaac organizó, con un médico y un farmacéutico de pueblos cercanos y varios vecinos villafradeños, un grupo de teatro de aficionados, donde todos hacían de maquilladores, escenógrafos y apuntadores, desplazándose a pueblos vecinos para representar obras de Pérez Galdós y Joaquín Dicenta. La integración de la pareja en la vida del pueblo fue absoluta y el respeto y afecto que Don Isaac debió de ganarse en Villafrades lo demuestra que, a petición de la propia corporación municipal, ocupó el puesto de Secretario del Ayuntamiento durante un tiempo, para dar solución a la

vacante generada por un conflicto municipal. Así mismo, Isaac Escobar aparece como Vicepresidente de la Asociación General de Maestros en la Delegación de Villalón, lo que nos demuestra su compromiso cívico, al lado de muchos otros maestros de Tierra de Campos, con aquellas organizaciones profesionales que trataban de dignificar y mejorar sus condiciones laborales y docentes.

Es en nuestro pueblo donde nació en 1918 y creció Ismael, el mayor de los hijos de Don Isaac y Doña Anita, como un niño villafradeño más. Acudiría a la escuela, jugaría por las calles empedradas, se disfrazaría en carnavales y perseguiría a los danzantes de paloteo en las fiestas de septiembre, con el resto de niños de la época, para conseguir las ansiadas avellanas que repartían en los descansos de sus bailes. Sabemos que iba a cazar perdices con su padre y otros vecinos y que también, como muchos otros niños, le tocó protagonizar un “ejemplo” que no era otra cosa que leer en la Iglesia, con el resto del pueblo de testigo y oyente, algún párrafo de la vida de algún santo.



Casa donde nació Ismael Escobar Vallejo, en la actualidad (C/ Húsar Tiburcio, nº 8-Villafrades de Campos)

En 1927, Isaac, Ana y sus hijos, dejaron Villafrades de Campos y se desplazaron como maestros a Hondarribia (Guipúzcoa). Es en esta localidad vasca, que tenía entonces cerca de seis mil doscientos habitantes, donde son testigos de los cambios sociopolíticos que sufriría nuestro país, siendo el principal de ellos la proclamación de la Segunda República en 1931. Isaac Escobar y Ana Vallejo ejercen su labor docente en las Escuelas de Amute de Hondarribia e Isaac Escobar aparece en esta época como perteneciente a Junta Directiva del Centro Republicano de esta localidad, así como colaborador, con diversos artículos sobre la enseñanza, en algún diario de la prensa local.

En Hondarribia transcurre la adolescencia y primera juventud de Ismael, que comenzó, sus estudios de maestro, siguiendo la estela de sus padres.

En 1936 se produce el golpe de estado contra el gobierno de la Segunda República y el comienzo de la guerra civil. Los combates en los primeros meses en Irún y Hondarribia obligaron a gran parte de su población civil a atravesar la frontera, desde Hondarribia a Francia, entre ellos Isaac, Ana y sus cuatro hijos, estableciéndose allí como refugiados y dedicándose a dar continuidad, como maestros, a la educación de los niños vascos refugiados en las localidades francesas de Toulouse y Ayerre.

Mientras tanto, en plena guerra civil, Ismael Escobar regresa a España y se desplaza a la Escuela de Magisterio de Castellón de la Plana, en zona republicana, donde completa sus estudios de maestro.

Es probable que en este momento Ismael Escobar fuera movilizado, siendo destinado al recién creado Grupo de Protección de Vuelo del arma de aviación militar republicana, obteniendo en septiembre de 1938 el título de Informador de Meteorología y Observador Vigía. Presta sus servicios en la estación de Radio y Meteorología de Esplugas de Llobregat (Barcelona) y participa también en la batalla del Ebro. A finales de enero de 1939, con la ocupación de Barcelona por el ejército franquista, es uno más de los cerca de medio millón de españoles que atraviesan la frontera francesa y son conducidos a campos de internamiento que el gobierno francés se ve obligado a organizar rápidamente ante la avalancha de refugiados que atraviesan su frontera con España. A uno de ellos, quizá el más simbólico, Argeles-Sur-Mer, llega Ismael Escobar a comienzos de febrero de 1939, permaneciendo allí hasta que su padre Isaac Escobar consigue sacarle y reunirle con su madre y hermanos que permanecían refugiados en el sur de Francia.



Riadas de refugiados españoles llegando a Le Perthus, Francia, en enero de 1939



R. Capa - ICP

Campo de refugiados de Argeles-Sur-Mer (Francia)

Es en ese momento cuando la familia toma la difícil decisión de que Ismael Escobar, con sólo veintiún años y viendo amenazada su vida si regresaba a España, parta hacia el exilio. En diciembre de 1939, Ismael Escobar sale desde Burdeos, en el barco “Cuba” con destino a República Dominicana a la que llega en enero de 1940, concretamente a su capital Ciudad Trujillo (hoy Santo Domingo).



Barco “Cuba” en el que partió al exilio **Ismael Escobar** desde Burdeos en diciembre de 1939

Transcurrido poco más de un año, en julio de 1941, viaja a La Paz (Bolivia) donde se establece definitivamente. A principios de 1942 ya es Jefe de Meteorología del Comité Fiscal de Fomento Agrícola y Regadío, dependiente del Ministerio de Economía boliviano, y posteriormente Director General del Servicio Meteorológico Boliviano. En 1943, la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz (UMSA) nombra a Ismael Escobar

Vallejo profesor Interino de la Escuela de Ayudantes Técnicos en la materia de Cosmografía y Meteorología, y más tarde lo designa como Catedrático de Complementos de Física y de Cosmografía y Meteorología en el Instituto de Ciencias Exactas.

Mientras tanto, Isaac, Ana y sus otros tres hijos (Celso Jesús, Ricardo y Ángel) regresan en 1940 al País Vasco y sufren la dura represión que el régimen franquista destinaba a aquellos maestros comprometidos con la libertad y cuyo único delito había sido, como ya hemos dicho, luchar contra la ignorancia y la incultura de sus alumnos como principal arma para el progreso de la sociedad. Isaac y Ana sufrieron la expulsión de la carrera de maestros, una multa económica y el destierro de Hondarribia. Tras nueve años de castigo, consiguieron la revisión de su expediente y pudieron reincorporarse a la enseñanza, aunque con inhabilitación perpetua para cualquier cargo directivo. Volvieron a ejercer como maestros en la localidad de Barinaga (Vizcaya) y finalmente en Salas de los Infantes (Burgos) donde fallece Ana Vallejo en 1950. Isaac Escobar alcanzaría la jubilación, falleciendo en Santurce en 1974.

Volviendo a Bolivia, donde habíamos dejado a nuestro protagonista, poco antes, en 1942 y gracias al impulso de Ismael Escobar, se construye el Observatorio de Chacaltaya, a las afueras de La Paz. A partir de este momento, este observatorio se convierte en un punto de atracción para los principales investigadores de la física y la cosmología de todo el mundo, entre ellos, los físicos G. Occhialini y C. Lattes, del grupo de C. Powell (Bristol), que realizan experimentos en la estación meteorológica de Chacaltaya. Estos estudios, que impulsa y en los que colabora Ismael Escobar, permitirán a C. Powell obtener el Premio Nobel de Física en 1950.

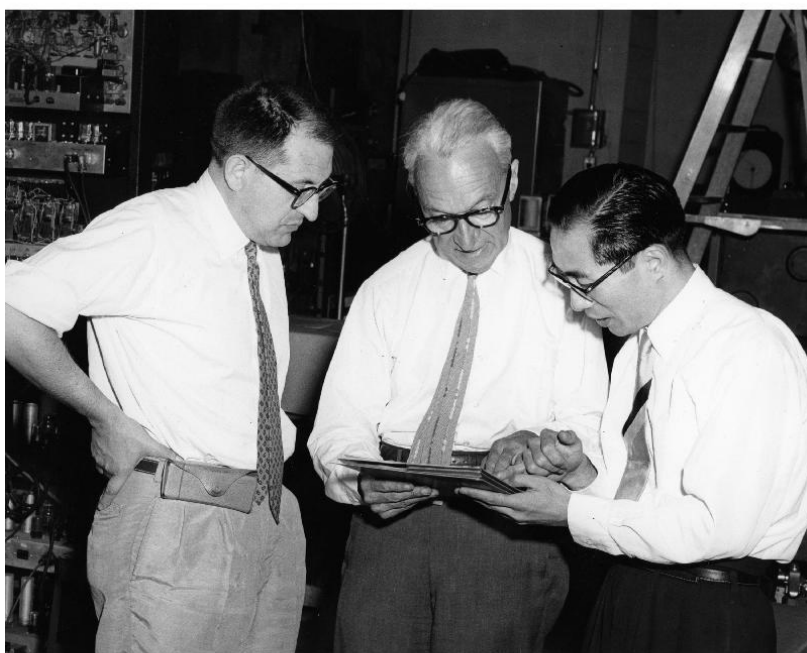


Observatorio de Chacaltaya en La Paz (Bolivia)



De izquierda a derecha, **Ismael Escobar** y los físicos brasileños A. Wataghin y C. Lattes en el Laboratorio de altura de Chacaltaya a comienzos de los años 50

En ese mismo año, Ismael Escobar obtiene una Beca de la *John Simon Guggenheim Foundation* para realizar estudios de doctorado en el *Massachusetts Institute of Technology (MIT)* junto al Profesor Bruno Rossi. A su vuelta, la UMSA aprueba la creación, en Chacaltaya, del Laboratorio de Física Cósmica e Ismael Escobar es nombrado director del mismo hasta 1963. Durante este tiempo y bajo su impulso y capacidad de liderazgo, se desarrollan múltiples proyectos de investigación, siendo el más complejo e importante el denominado *Bolivian Air Shower Joint Experiment (BASJE)*.



De izquierda a derecha, **Ismael Escobar**, Bruno Rossi y K. Suga. Impulsores del proyecto BASJE (1960-1962)

En 1960, Ismael Escobar forma parte del grupo de científicos y académicos que fundan la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia y tres años después, en 1963, es condecorado por el gobierno boliviano con el “Cóndor de los Andes” como reconocimiento a su gran contribución al desarrollo de la ciencia boliviana y a la creación de uno de los laboratorios de investigación cosmológica más importantes del mundo.

A partir de 1963, Ismael Escobar se incorpora al Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Como en los primeros años de su vida profesional volvió su mirada hacia la educación y la formación. Y de nuevo, como leemos en alguno de sus artículos y estudios de esta época, este acercamiento lo hace anticipando de forma asombrosa y magistral, conceptos de plena actualidad. Así, por ejemplo, en 1969, ya descubre las posibilidades de la informática aplicada a la formación, la enseñanza programada y el papel de las tecnologías en estos campos, alertando de sus posibles peligros, derivados de la posible fascinación tecnológica: *“Podría ocurrir que la tecnología pasara a ser el fin y no el medio que conduce al conocimiento”* o de la posible subordinación o manipulación de la educación a otros intereses: *“Entre los grandes problemas que plantea la posible educación instrumental masiva del futuro, ninguno es mayor que el riesgo de que el cúmulo del conocimiento, al transmitirse, sea filtrado por los grandes intereses económicos, situación que significaría poner el sistema educativo en posición subalterna”*. Durante este periodo y de forma simultánea a su trabajo en el BID, es

Profesor de Física en la Universidad de Maryland (Washington DC). Entre 1983 y 1993 es consultor independiente, contratado por *American Sciece & Enginnering (AS&E)*.

En los últimos años de su vida, son múltiples los reconocimientos y las universidades de Latinoamérica y USA que distinguieron la trayectoria científica del Profesor Ismael Escobar Vallejo. Quizá el más importante sea el que recibe en 1993, el Premio John Wheatley de la *American Physical Society* por su trabajo pionero en la fundación, establecimiento, construcción y dirección del Laboratorio de Física Cósmica de Chacaltaya. En 1994 es nombrado Profesor Emérito de la Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia).

Ismael Escobar Vallejo se había casado en 1946 con Isabel Carmen del Rosario Pérez del Castillo Crosby, ciudadana boliviana. El matrimonio tuvo tres hijos (Elisabeth, Ana María y Richard)

El 20 de abril del año 2009, Ismael Escobar Vallejo fallece en la ciudad de La Plata, perteneciente al estado de Maryland (USA).

La vida y biografía de nuestro paisano Ismael Escobar Vallejo representa un caso más a sumar a la gran pérdida de talento y liderazgo que supuso el exilio acontecido al finalizar la guerra civil de nuestro país. Estoy seguro que todos los villafradeños, una vez conocida su impresionante biografía, cuando paseemos por nuestro pueblo, recordaremos a ese niño que nació en 1918, que correteaba por esas calles y al que la historia de nuestro, tantas veces vapuleado, país llamado España, le iba a someter a pruebas muy duras personales y familiares. No obstante, su vida también es un testimonio del triunfo definitivo de la libertad del ser humano frente al totalitarismo y la intolerancia y su legado científico ya forma parte de la ciencia del siglo XX de manera indeleble.

Ismael Escobar Rodríguez

Referencia

Escobar Rodríguez I, Gómez Pastor R, Gordaliza Ramos A, López López P. Ismael Escobar Vallejo. Páginas 89-92. En: *Talento y Exilio: La Diáspora del Conocimiento II* (Nova P, López P, coordinadores). ISBN 978-84-18926-15-0. Ed. Punto Rojo Libros S.L. (2021)